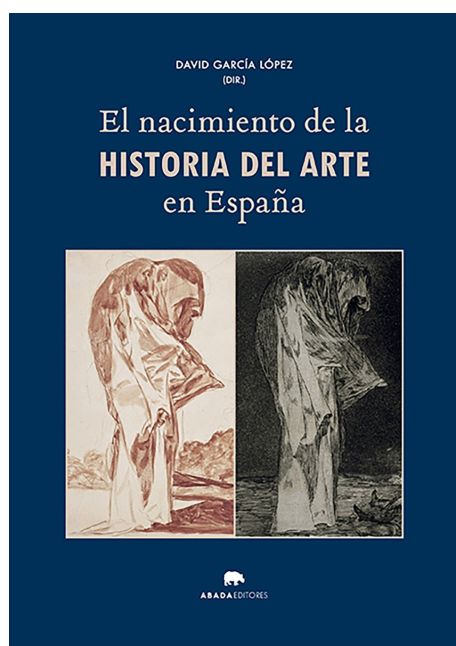




EL NACIMIENTO DE LA HISTORIA DEL ARTE EN ESPAÑA.

David García López (dir.)

Editorial:
Abada Editores

ISBN:
978-84-19008-59-6

Año de edición:
2025

Madrid

Sergio Ramiro Ramírez
Instituto de Historia-CSIC
<https://orcid.org/0000-0002-4201-4780>

Este volumen colectivo trata del nacimiento y desarrollo de la disciplina de la Historia del Arte desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta su institucionalización en la universidad española a comienzos del XX. Es, por lo tanto, un tema no demasiado frecuente en nuestro país, el de buscar las raíces de unos estudios que ahora se consideran fundamentales para entender fenómenos tales como el conocimiento del patrimonio o el de la identidad nacional, entre muchos otros. Se trata de la versión en papel del congreso que tuvo lugar en el Museo Nacional del Prado en el año 2023, donde se discutió largamente sobre todas estas temáticas. Como dicho congreso, el volumen está dirigido por el profesor David García López quien, durante los últimos años, ha desarrollado diversas iniciativas en forma de proyectos de investigación, libros y artículos, sobre la historiografía artística de la Ilustración y el Liberalismo, el periodo en el que se definió la importancia que suponía el conocimiento y el estudio de las bellas artes.

El acercamiento a esta temática se desarrolla desde una pluralidad de puntos de vista, uno de los aciertos del libro. Dividido en tres grandes áreas –“Personajes y protagonistas”, “Instituciones y geografías” y “Teoría y crítica de las artes” –; distintos estudiosos llevan a cabo sus aportaciones, que no versan tanto sobre temas ya conocidos o explorados, sino que, por el contrario, abundan las nuevas investigaciones y los enfoques singulares. Además del ya citado coordinador del volumen, participan en el libro investigadores de gran prestigio y con un recorrido científico de excelencia: Joaquín Álvarez Barrientos, Concepción Lomba Serrano, Javier González Santos, Jonatan Jair López Muñoz, Luis Arciniéga García, Jesús Pedro Lorente Lorente, Hilary Macartney, Jorge Maier Allende, Carmen de Tena Ramírez, Beatriz Blasco Esquivias, Carlos Sambricio y Adrián Fernández Almoguera.

Sería imposible desgranar aquí el contenido de todos los capítulos, pues cada uno de ellos haría necesaria una extensión superior a lo que estas líneas acostumbran, por lo que me referiré solamente a algunas de las ideas que mejor condensan las aportaciones del volumen. Como decíamos, aparecen personajes singulares de nuestra historiografía, algunos más conocidos que otros. Se estudia, por ejemplo, a Ramón de Mesonero Romanos alrededor de sus escritos sobre Madrid y las bellas artes; a Luis Eusebi, primer conserje del Museo del Prado y redactor de sus primeros catálogos, incluyendo nuevos datos sobre su persona y su obra; o a Ivo de la Cortina, un poco conocido pionero de la arqueología española, siempre en

ebullición en la propuesta de nuevos proyectos para el estudio de nuestro pasado. También se pasa revista a interesantes personajes femeninos que, desde finales del siglo XIX, cobraron un mayor protagonismo en la escritura sobre las artes, como Alicia Pérez de Gascañana o Emilia Pardo Bazán.

Pero en el volumen también se afrontan otros puntos de vista, los tratados artísticos y arquitectónicos, la crítica ilustrada del gusto desde Antonio Ponz o su desarrollo durante el siglo XIX, es decir, el nacimiento de una nueva variedad de literato que busca satisfacer e ilustrar al nuevo público que se acerca a las recientes manifestaciones de las bellas artes, a los museos y a las exposiciones temporales, poco a poco convertidas en “nacionales”. Durante el periodo también florecen centros que van ofreciendo conferencias y cátedras de historia de las bellas artes, tanto para un público neófito como para los profesionales. Para los primeros se formarán nuevas instituciones, ateneos y liceos que, a través de cátedras y conferencias públicas, acercan el desarrollo histórico-artístico a los hombres y mujeres del XIX. A la vez, los estudiantes de bellas artes también comenzarán a recibir clases de teoría e historia de las artes en los nuevos planes de estudio de las academias reales, como la de San Fernando, desde las que se exportarán a las instituciones provinciales.

Las desamortizaciones del siglo XIX y el interés por el patrimonio histórico-artístico, sobre todo en relación a sus caracteres identitarios, serán fundamentales para la necesidad de formar a nuevos profesionales. En este camino, un paso fundamental será la creación, en 1856, de la Escuela Superior de Diplomática, donde se enseñó a custodiar y clasificar dicho patrimonio. Esta institución se integraría posteriormente en la Universidad Central, donde finalmente se creó la primera cátedra de Historia del Arte de la universidad española, en 1904, que quedó a cargo del valenciano Elías Tormo.

Así, en capítulos sucesivos y desde diversas perspectivas, el lector puede sumergirse en la realidad de aquellos que comenzaron a distinguirse de los artistas eruditos que, hasta el siglo XVIII, se habían dedicado preferentemente a escribir sobre las artes. Estos nuevos literatos y críticos buscaron su nuevo espacio en la sociedad, por ejemplo, a través de la cátedra literaria que se formó en el Real Colegio de San Isidro, donde se impartieron las primeras conferencias públicas sobre historia de las artes, u ocupando puestos de relevancia en las instituciones culturales de la monarquía, como la secretaría de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, empleo desde el que figuras como Antonio Ponz o Isidoro Bosarte realizaron sus viajes artísticos. Aunque priman los estudios focalizados en la capital del reino, lugar frecuente de las iniciativas culturales, algunos de ellos examinan realidades de otras geografías, como el círculo español en Roma, el desarrollo de la historiografía artística en Sevilla o el interés del mundo británico por el arte español y los estudios artísticos que ese interés logró forjar. En definitiva, un volumen que se presume de referencia sobre los primeros pasos de la Historia del Arte en España y al que habrá que acudir con frecuencia durante los próximos años.